

A person is shown from the chest up, seated and operating a traditional wooden loom. The person is wearing a white blouse with vibrant, multi-colored floral embroidery in shades of pink, yellow, and blue. The loom's threads are a mix of bright colors, including orange, red, and blue. The background is a plain, light-colored wall. The overall scene is softly lit, creating a warm and focused atmosphere on the craft of weaving.

Lorena Marín Gutiérrez

# Telares Sonoros:

el oído como herramienta  
de investigación

ENTREVISTA A

**Mariana Xochiquétzal Rivera**

Doctora en Ciencias Antropológicas  
de la UAM-I

&

**Josué Vergara**

músico y diseñador sonoro

Conocí a Mariana Rivera en el mes de noviembre cuando el departamento de Artes y Humanidades de la universidad Icesi la trajo de intercambio para compartir algunos de sus saberes alrededor del tejido. Debido a la confluencia entre su formación profesional y el hecho de que yo me encontraba dictando el curso Antropología audiovisual, le pedí que nos acompañara en un evento para mostrar su trayectoria alrededor de las narrativas etnográficas. En esa oportunidad conocí su trabajo *Telares Sonoros*, que hace parte de su investigación doctoral. Considero que es sumamente importante pues trae a colación el reto de incluir la dimensión sonora en el centro de la investigación social.

**L. M.** *¿Cómo nace la inspiración y el impulso de Telares Sonoros?*

**M. X.** Yo me encontraba haciendo mi tesis de doctorado, en mi primer año más o menos, y había empezado mi investigación con metodologías audiovisuales. Estaba trabajando la zona Amuzga de Xochistlahuaca en el estado de Guerrero y allá hay una cooperativa que se llama La Flor de Xochistlahuaca. La conforman tejedoras de telar de cintura, entonces primero creí que era importante entender y aprender (aunque no tanto, porque es muy laborioso el telar de cintura), pero sí intentar entender cuál era el lenguaje que habitaba en esa tecnología que es el telar de cintura. Entonces tomé un taller de telar de cintura y después tuve la oportunidad de pasar varias horas con ellas en su espacio de trabajo, donde se ponían a tejer por horas y horas. Entonces en ese estar registrando lo que ellas hacían con mi cámara e ir entendiendo cómo es el lenguaje del telar de cintura, empecé a poner atención a los sonidos que hacían las tejedoras en los

diferentes procesos del telar. En principio también ya tenía (desde la antropología visual) estas nociones de lo que es la *antropología sensorial* y el hecho de darle un lugar central a otros sentidos fuera de lo visual, entonces en esta parte de la observación empecé a poner atención a los sonidos que salían del telar y de los diferentes procesos y en un primer momento, grabando un corto que se llamó “Escribiendo sobre el telar”, ya había grabado estos sonidos y quería juntarlos y hacer una rítmica con ellos, pero evidentemente no tenía en ese momento ninguna capacidad ni destreza para poder concretar esta idea de poner en ritmo y en tiempo estos distintos sonidos. Sólo se quedó en una idea. Ya después, cuando nos conocimos con Josué, le conté esta idea, y él con sus competencias de músico-diseñador sonoro y arquitecto del sonido, me pudo ayudar a consolidar la idea...

**J. V.** Bueno sí, pues cuando Mariana me comentó que quería grabar sonidos del telar, me pareció una buena idea, así que fuimos, y conocí todo ese mundo textil y empecé a poner mucha atención a los sonidos. Empezamos a grabar los sonidos de muchas maneras, con varias técnicas, muchas inventadas en el momento. Por otro lado, yo en ese momento tenía la inquietud de grabar músicos tradicionales de los rincones mexicanos, como tratando de documentar toda la música tradicional que se está perdiendo. Ahí nos encontramos con Feliciano, el violinista, lo grabamos... para ese entonces, Mariana ya me había hablado del aplanado del algodón, entonces eso también lo grabamos. Y fue en ese momento, mientras grabábamos el violín, pensé en el aplanado del algodón, ahí me vino la idea rítmica de cómo poder hacer un ensamblado rítmico y visual. Entonces al llegar a la Ciudad de México Mariana y yo comenzamos a armar una especie de boceto, un audio, y empezamos a darle forma, con un poema de Héctor Onofre, que encontramos entre los dibujos que tenían ahí en la cooperativa La Flor de Xochistlahuaca, hechos por niños, y vimos un pedazo de ese poema. Le preguntamos a Yesenia que es una compañera de ahí de La Flor que nos dijo que el texto era de Héctor Onofre y ella grabó y tradujo el poema en lengua “ñomndaa”.

**L. M.** *En la pieza, hay un poema en lengua ñomndaa, ¿cómo surgió la idea de incluirlo?, ¿qué puede decirse en esa lengua que no es posible expresar de otra manera?*

**M. X.** Como dijo antes Josué, el poema lo encontramos en la cooperativa, y lo grabamos sin saber que era de Héctor Onofre, fue después que nos enteramos que era de él. Fuimos a conocerlo y después de que tuvimos hecho el video también se lo fuimos a mostrar.





Sobre la otra parte de la pregunta, con relación a las expresiones de la lengua ñomndaa... es una pregunta compleja porque nosotros no hablamos esa lengua, entonces tampoco podemos entender muchas de las cosas que expresa, pero es una lengua que tiene una musicalidad, un ritmo, una manera muy particular de pronunciar las palabras, entonces dentro de la misma lengua se expresan cosas de su universo y de su cultura.

**L. M.** *¿Cuál fue la reacción de las participantes tras ver y oír el resultado?, ¿sintieron la intención como propia?*

**J. V.** Para muchos fue una sorpresa, por ejemplo el violinista, Feliciano, nunca se había escuchado o visto en un video tocando, y mucho menos ensamblado con los sonidos de los telares. Las reacciones que veíamos nosotros mientras algunas de las tejedoras y él estaban ahí eran de sorpresa, y entre la misma gente de la comunidad, al escuchar el sonido del telar, era como de admiración, como que no habían puesto en realidad...no sé si atención... pero les sorprendió la construcción audiovisual.

**M. X.** Sí, yo creo que fue realmente a partir de que vieron este video que pudieron entender muchas de las preguntas que yo les había hecho en algún momento con relación a si al telar o al algodón lo veían como a un ser vivo y partir de eso surgieron testimonios interesantes de su percepción del telar como algo vivo, que tiene una voz, que siente, que tiene vida, que la tejedora le da vida, y que tiene una muerte también, cuando se termina el telar muere. Tienen una frase en ñomndaa para esto “*Ncue’ Jnom*” que significa “tu telar ha muerto”.

**L. M.** *Desde tu campo disciplinar, ¿cuál crees tú que es el lugar que tiene el sonido en la investigación y en la construcción de conocimiento?, ¿cambia la experiencia respecto de lo que conocemos?*

**M. X.** Yo creo que el sonido es un tema que se ha explorado poco pero que actualmente se está tomando muy en cuenta en los estudios antropológicos, desde diversas perspectivas. La historia del sonido, las diferentes connotaciones culturales que le dan las sociedades al sonido. Creo que apenas actualmente se le está dando la importancia que tiene.

Claro que el sonido cambia la experiencia de lo que conocemos, pero no sólo el sonido, también el resto de los sentidos que completan,





digamos, una experiencia estética o una experiencia sensorial de lo que nos rodea y lo que habitamos. Obviamente, desde la antropología no somos ajenos a tratar de comprender cómo experimentamos en nuestro cuerpo tanto lo que investigamos pero también cómo analizamos esas connotaciones culturales, simbólicas e incluso políticas que le da esa construcción sensorial del mundo. Entonces sí, creo que tiene un lugar preponderante y creo que cada vez lo va a tener más.

- L. M.** *¿Consideras que en la formación pedagógica se le otorga suficiente importancia a la dimensión sonora?*
- M. X.** Depende de a qué ámbito te refieres. Desde la antropología, evidentemente no, técnicamente no... no es que tengamos una formación para entender o analizar el sonido. Y bueno, si me preguntas desde el cine, un poco más, quizás, pero tampoco del todo, supongo, a menos que te dediques profesionalmente al tema sonoro y lo explores y le encuentres su lógica.





**L. M.** *Tengo entendido que has sido profesora de antropología visual, ¿incluyes el sonido en tus talleres o clases? Si es así, ¿cómo lo haces?*

**M. X.** Sí trato de hablar del sonido en mis clases. En principio lo hago desde la parte teórica, qué es el sonido, muestro ejemplos de ejercicios sonoros, paisajes sonoros, o cómo lo sonoro se integra a lo visual. Y a partir de eso, por ejemplo, hago ejercicios en que les pido que cierren los ojos, entender el sonido en su dimensión espacial. Finalmente lo que el sonido nos da son referencias de espacio, ¿no? Arriba, abajo, lo profundo, el afuera, el adentro. Entonces eso hace parte de la narrativa, y como una narrativa el sonido es fundamental, porque te da esa percepción de en qué lugar estás ubicado en lo que estás viendo, y eso también te produce una sensación y una emoción. A veces también hacemos ejercicios prácticos con una Zoom, una grabadora de audio. Pero los cursos no son lo suficientemente largos como para entrar en un tema de sólo el sonido porque la antropología visual no sólo es el sonido, son muchas más cosas, claro. Entonces mis cursos se enfocan en otras áreas, no está especializado en el sonido, así que no llegamos a adentrarnos demasiado en lo que es la edición, los softwares para editar, etc., y no lo hacemos también porque no siempre es del interés de todos, requeriría de un curso especializado en sonido. Entonces es nada más para que entiendan la importancia del sonido, sobretodo en las producciones audiovisuales o como una forma de producción de conocimiento.

**L. M.** *En términos formativos/pedagógicos, ¿qué elementos consideras que se deberían tener en cuenta para fomentar la sensibilidad sonora?*

**M. X.** Pues nada, aprender a escuchar (risas). Hacer ejercicios, probar qué sucede si vemos algo que no tiene sonido, qué nos significa, qué pasa cuando no tenemos imagen y sí tenemos sonido, ¿no? Un poco entender esa importancia, sobretodo en las narrativas audiovisuales o documentales, que es lo que yo trabajo. Sin embargo, yo no tengo una metodología pedagógica desarrollada para enseñar ese tema, simplemente es cómo desarrollar la sensibilidad y la sensibilidad sólo se produce con la experiencia y con la constancia, con el estar escuchando. Es como cuando aprendes a hacer fotografía, pues la única manera es agarrando tu cámara y saliendo a fotografiar, y te equivocas y lo vuelves a hacer, y pues es eso. Finalmente es un camino de desarrollar la sensibilidad a partir de la experimentación, entonces creo que lo que hace falta es simplemente tener iniciativa para tomar una grabadora y a salir a escuchar el mundo, y ahora sí que a escuchar el mundo porque generalmente vivimos en una cultura ojo-centrista y tenemos muy dormido el sentido del oído, ¿no? Entonces



yo creo que es algo que se tiene que desarrollar con sensibilidad, con constancia y con curiosidad. La inquietud de experimentar.

**L. M.** *¿Qué ventajas le aporta el sonido a la narración etnográfica?, ¿cómo hacer de la etnografía un ejercicio que amplíe el horizonte de percepción y que contemple la sensorialidad más allá de lo visual?, ¿cómo transforma eso la experiencia etnográfica y el saber antropológico?*

**M. X.** Pues es un poco lo que he venido diciendo, de que el sonido es como la continuidad de... o digamos que la sensación que da el sonido es la continuación de lo que tú estás viendo, de que no te brica una cosa a otra, es como un hilo conductor, yo siento eso con el sonido, que te va llevando a través de una narrativa, sea etnográfica o no, el sonido es vital. Sea en una ficción, sea en un documental o en una etnografía, en lo que sea el sonido es como esa parte que te hace realmente sentirte en un lugar, colocarte en un espacio.

Con respecto a la pregunta sobre el horizonte de la percepción: pues igual la etnografía es un ejercicio personal, ahora que es el etnógrafo quien ejercita o no la manera en que observa, en que se mueve en el espacio, en la manera en que participa de las acciones que ocurren, es decir que involucra el cuerpo y es ahí donde entra esta concepción de que la etnografía es poner el cuerpo en un contexto, poner el cuerpo en la experiencia y que sea el cuerpo el que reciba esas percepciones sensoriales que te hagan llegar a una experiencia estética. Y un poco lo interesante de la etnografía es convertir esa experiencia estética en un significado, en dar una explicación, en llegar a lo profundo, digamos, pero a partir de ese encuentro de tu cuerpo con el entorno, con el exterior, y cómo esa sensación tu la vas a traducir a un lenguaje de la cultura y de los sentidos. ¿Cómo transforma eso la experiencia etnográfica y el saber antropológico? Pues creo que la transforma en el sentido en que la etnografía no es estática, es un proceso que está en constante cambio, que tiene sus tensiones, sus luchas, sus contradicciones, entonces ampliar estas dimensiones sensoriales y también emotivas nos hacen ver el mundo de otra manera, saborearlo de otra manera, escucharlo de otra manera... y un poco que las narrativas, las poéticas, se vuelvan parte de esta creación etnográfica ¿no? Darle la vuelta a lo teórico, a lo científico, a lo disciplinar para también darle un lugar al cuerpo, a cómo sentimos y experimentamos desde lo más humano, pues somos humanos, y aunque estamos indagando al “otro”, pues también en el fondo estamos conociéndonos a nosotros mismos. Entonces yo creo que esta nueva visión de la etnografía más desde lo experimental, desde lo que se vive a través del cuerpo, y convertir



eso en una experiencia estética o en una poética narrativa, es como darle otro sentido a nuestro quehacer como antropólogos.

**L. M.** *¿Cómo la intimidad y la cercanía de su relación atraviesa el proceso?, ¿las conexiones personales amarran otros enredos?*

**J. V.** Creo que fue un momento de enamoramiento laboral de Mariana y mío y pues... no sé (risas)... pero sí, por supuesto que el enamoramiento nos llevó a hacer ese video y otras cosas, y nos enamoramos laboralmente y a partir de eso hemos trabajado en muchas otras cosas. Eso fue el principio de una trayectoria que hemos hecho durante los últimos 6 años y lo seguimos haciendo, y creo que hasta de alguna manera lo mejoramos, digo técnicamente, como en la última película que hicimos que se llama “Mujer. Se va la vida, compañera” El enamoramiento como pareja nos llevó a enamorarnos laboralmente y a estar trabajando.

\* \* \*

*Fotografía: Mariana Xochiquétzal Rivera*

*Telares Sonoros: <https://vimeo.com/98899180>*